

MARÍA ESTELA BÁEZ-VILLASEÑOR MORENO

“Un requisito para cualquier historiador actual es la interdisciplina”

La doctora Báez-Villaseñor Moreno comparte en esta entrevista la necesidad de elaborar de manera simultánea una historia nacional e historias locales y regionales y la necesidad de ofrecer a los estudiantes de historia las herramientas que les permitan ser más competitivos y ubicarse en condiciones más favorables en el momento de insertarse al mundo laboral o al continuar su formación profesional.

Antonio Peña
Guajardo

Coordinadora de la Licenciatura en Historia de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, a partir de julio de 2010 la doctora María Estela Báez-Villaseñor Moreno es una de las pocas personas que trabajan la historia de los Estados Unidos en el país.

Este interés nació desde que fue asistente de investigación en el proyecto “Historia documental de los Estados Unidos” en el Instituto de Investigaciones “Dr. José Ma. Luis Mora” en 1988 y profesora asistente A en el proyecto de investigación “¿Cómo son los norteamericanos?” en el mismo instituto (1993).

Como resultado es coautora del libro *EUA: una nación de naciones* (1993) y autora de *EUA: historia de sus familias* (1995) ambos

publicados por el Instituto de Investigaciones "Dr. José Ma. Luis Mora".

Además, presentó como tesis de doctorado *El Oeste de los Estados Unidos. Consolidación y transformaciones político culturales y su manifestación en la organización territorial durante el siglo XIX* y de maestría *El Oeste de los Estados Unidos en la época de las grandes caravanas (1820-1850)*.

Es doctora en Historia (Humanidades) por la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa (2000-2004), maestra en Historia de México en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (1991-1993) y licenciada en Historia en el Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la misma universidad (1984-1988).

Actualmente es profesora investigadora de tiempo completo en el Departamento de Filosofía, División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa desde febrero de 2007.

Ha obtenido las becas Aubrey Russell en el Victoria College de la Universidad de Toronto (1988-1989) y del National Endowment for Humanities para el Summer Seminar for School Teachers: John Winthrop's world, religion, politics and narrative in early America impartido por Chapman College en Irvine, California (1990).

Autora de los capítulos "Las otras minorías en Canadá: conflicto, reto y compromiso" en el libro *Canadá, un estado posmoderno* (2000), "De pionero a colono: consideraciones en torno a la organización territorial y la administración de tierra en el Congreso de los Estados Unidos durante el siglo XIX" en *Cultura política en América* (2006), "Las leyes de organización territorial de Estados Unidos y su impacto territorio conquistado" en *El territorio disputado en la guerra de 1846-1847* (2007) y "Tierra



prometida, tierra de inmigrantes" en *¿Qué son los Estados Unidos?* (2008).

Ha impartido cursos de historia en bachillerato en el Centro Universitario Anglo Mexicano y en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey Campus Ciudad de México, a nivel licenciatura en el Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, Instituto Cultural Helénico, A. C., y UAM-Iztapalapa y de posgrado en la Universidad Latinoamericana, Instituto Cultural Helénico, A. C., y UAM-Iztapalapa.

Se ha especializado en los cursos de historia de los Estados Unidos y México, siglo XIX, angloamérica colonial, historia de Norteamérica y relaciones diplomáticas México-Estados Unidos, éste último en el posgrado.

Doctora Báez, usted es una de las pocas personas que trabajan en México la historia de los Estados Unidos, ¿por qué le interesó ese tema?

Cuando yo estudié la carrera en los años ochenta iniciaba en el Instituto Mora un proyecto sobre la historia de los Estados Unidos dirigido por la doctora Ángela Moyano quien me invitó a participar en el mismo. Uno de los logros de dicho proyecto fue la antología documental. Fue a partir de dicha experiencia que me empecé a interesar sobre la historia de los Estados Unidos, además –como usted señala– hay pocos historiadores que se dediquen a ello.

¿Por qué considera que haya poco interés por la historia de los Estados Unidos?

Primero que nada está el inconveniente de que pocos mexicanos dominan el inglés en un porcentaje suficiente como para acercarse a los materiales en dicho idioma, además pervive hasta la fecha un resentimiento hacia los Estados Unidos debido a la pérdida territorial del siglo XIX. Hay una gran resistencia en ciertos sectores, ya sea instituciones o estudiantes, a adentrarse en la historia de un país que perciben como un enemigo histórico de nuestra patria. Ello explica a su vez que la mayor parte de los estudios se enfoquen a la historia diplomática entre ambos países. Existe además el prejuicio de que los Estados Unidos es una nación sin historia.

¿Ha sido difícil para usted desarrollarse en esta área de investigación tomando en cuenta el acceso a fuentes y la presión de las instituciones mexicanas que favorecen temas nacionales?

Sí, ha sido difícil ya que muchos años me dediqué casi por completo a la docencia y hubo pocas oportunidades

para llevar a cabo proyectos de investigación. Sin embargo, en la actualidad tengo la suerte de estar llevando a cabo un proyecto sobre historia de Norteamérica dentro de la Universidad Autónoma Metropolitana. En cuando a las fuentes, los archivos electrónicos facilitan la investigación ya que, por ejemplo, los documentos del Congreso de los Estados Unidos pueden consultarse en línea y el número de acervos digitalizados aumenta de forma permanente.

¿Cuál considera usted su trabajo de investigación más gratificante?

Haber participado en la colección "¿Cómo son los norteamericanos?" dirigida por la doctora Ángela Moyano con quien elaboré en coautoría el libro *Nación de naciones* que fue muy bien recibido y en la actualidad el proyecto que ya mencioné en la Universidad Autónoma Metropolitana que incluye la elaboración de un texto de apoyo a las materias Historia de América del Norte I e Historia de América del Norte II y la digitalización de una gran cantidad de imágenes sobre historia de los Estados Unidos y Canadá a fin de ofrecer a los alumnos de nuestra Universidad una manera fresca de acercarse a la historia de estos países. De esta manera conocen aspectos de la vida cotidiana, diferencias regionales y otras temáticas a las que de otra manera no tendrían oportunidad de acercarse.

En su opinión, ¿qué ha aportado la celebración del bicentenario al conocimiento y conciencia histórica del pueblo mexicano?

Primero que nada cuestionar el presente de nuestra patria ya que esta celebración promueve la reflexión y el interés de replantear temas que aparentemente ya habían sido trabajados a profundidad pero que ahora se



Washington cruzando el Delaware, por Emanuel Leutze, 1851, Museo Metropolitano de Arte

“Pervive hasta la fecha un resentimiento hacia los Estados Unidos debido a la pérdida territorial del siglo XIX. Hay una gran resistencia en ciertos sectores, ya sea instituciones o estudiantes, a adentrarse en la historia de un país que perciben como un enemigo histórico de nuestra Patria.”

buscan revisar. Esta necesidad de acercarse de nuevo a los procesos históricos es necesaria ya que es consecuencia de las condiciones actuales del país y de problemáticas locales y contemporáneas que sugieren el tipo de investigaciones que se está llevando a cabo en el presente. Por otro lado, algo muy positivo de este año conmemorativo es que sectores y personas ajenos a la disciplina histórica se han interesado en los procesos históricos y ello ha tenido como consecuencia que se elaboren nuevas investigaciones y se ocupen nuevos espacios en la radio y televisión. También se ha creado conciencia de la necesidad de rescatar tanto historias locales como sugerir una historia nacional y ello promueve la conservación de acervos de diferente tipo. **¿Considera usted que últimamente la historia ha ganado terreno en cuanto a su profesionalización?** Un requisito para cualquier historiador actual es la interdisciplina, ello tiene como consecuencia tanto la combinación de metodologías como de conceptos, lo

cual enriquece y amplía los resultados de cualquier investigación de índole histórica. Este proceso es evidente en la historia cuantitativa y en el trabajo conjunto de historiadores y arqueólogos, historiadores y sociólogos (sólo por mencionar algunas opciones de trabajo en conjunto). Es evidente que esta práctica va a ir cobrando más fuerza con el tiempo y ello redundará en mayor eficiencia y resultados más adecuados para todos los involucrados.

¿Qué impacto ha tenido las nuevas tecnologías en la práctica histórica?

Un aspecto que ha sido transformado de manera irreversible por los nuevos recursos tecnológicos es la docencia. El Internet –como herramienta de investigación– cuando se usa de manera crítica y adecuada es invaluable. Por otro lado, las presentaciones Power point y la digitalización de materiales permiten hacer cualquier cátedra más dinámica e interesante. Los estudiantes de hoy en día son más exigentes que los de hace algunos años y es necesario recurrir a todos aquellos medios que nos permitan mantener su interés. Las nuevas tecnologías también han favorecido la investigación histórica ya que hoy en día es más fácil y rápido elaborar proyecciones económicas, gráficas y otro tipo de elementos que redundan en la investigación de manera positiva.

Ya mencionó usted un poco al respecto pero me gustaría que abundara sobre cómo –desde su perspectiva como profesora universitaria– percibe la evolución de los estudiantes de Historia.

Efectivamente hay un gran cambio desde que yo fui estudiante y los jóvenes a los que hoy doy clase. Como

mencioné previamente: los alumnos no se conforman actualmente con una cátedra tradicional en que el profesor habla y ellos se limitan a tomar notas: son más demandantes. Debemos recurrir a cualquier herramienta que les haga la clase más interesante. También es evidente que tratan de tomar un papel más activo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, desean compartir sus conocimientos y en muchas ocasiones son autodidactas. También tienen una relación más clara con la coordenada tiempo-espacio y por ello los mapas son indispensables. Hay en el estudiantado actual una capacidad de vincular conocimientos adquiridos por medios informales como el cine y la televisión con lo visto en el aula.

Desde la ciudad de México ¿cómo se visualiza la historia de Nuevo León?

Un proceso que inició hace ya algún tiempo y que continúa hasta la fecha es la necesidad de elaborar de manera simultánea una historia nacional e historias locales y regionales y que éstas cuenten con suficiente espacio en los textos históricos. Los mexicanos necesitan tanto un marco de referencia cercano (su patria chica) como un marco más amplio, que es la nación. Estos marcos deben abordarse de manera complementaria y no excluyente. Los historiadores advierten que el norte del país ha tenido un devenir distinto a otras regiones por lo que sus habitantes tienen características distintivas. Nuevo León forma parte de esa historia diferente a la de la capital y a la de otras entidades.

“Los mexicanos necesitan tanto un marco de referencia cercano, su patria chica, como un marco más amplio que es la nación. Estos marcos deben abordarse de manera complementaria y no excluyente.”

Recientemente fue usted nombrada coordinadora de la Licenciatura en Historia en la UAM-Iztapalapa, ¿qué retos enfrenta el programa que tiene ahora a su cargo?

La Licenciatura en Historia en la UAM es reconocida como una de las mejores del país. Actualmente estamos poniendo en funcionamiento el nuevo plan de estudios que es sumamente ambicioso y que fue consecuencia de un largo tiempo de trabajo y reflexión sobre lo que la Universidad deseaba ofrecer a sus alumnos. En el caso particular de mi área de especialidad cabe mencionar que se cambiaron las materias de Historia de los Estados Unidos I y II por las de Historia de América del Norte I y II a fin de incluir a Canadá y ofrecer un acercamiento regional a esta temática. Uno de los retos más importantes es el incluir una lengua extranjera (inglés o francés) en la currícula a fin de que los alumnos cuando egresen tengan una herramienta que los haga más competitivos y les permita acceso a un mayor número de materiales. Otro reto importante es la necesidad de que nuestros

egresados estén en condiciones para ingresar a un posgrado tanto en nuestra institución como en cualquier otra de su elección o incorporarse – si así lo desean – al mercado laboral. En este último sentido es necesario que se abran espacios en que puedan desempeñarse como historiadores y aportar sus conocimientos en diferentes sectores. Es por ello que nuestra licenciatura busca ofrecer cuatro especialidades terminales a nuestros alumnos: difusión, didáctica, fuentes históricas e investigación a fin de que se encuentren en condiciones más favorables en el momento de buscar empleo o continuar su formación profesional.



Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa



"Educación de calidad,
un compromiso social"

Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL

El Centro, adscrito a la Secretaría de Extensión y Cultura, será el repositorio de la memoria documental y gráfica de la institución como parte integrante de su patrimonio histórico. Una de sus labores es la recopilación de variada documentación emanada de las escuelas y facultades, así como de los institutos, centros de investigación y, en general, de las dependencias que integran la UANL, que dé testimonio de las tareas sustantivas de la institución como son la docencia, la investigación, la difusión de la cultura y la promoción del deporte. Las piezas y/o unidades documentales que recibe este centro incluyen:

- **Folletos y pliegos impresos**
Libros, informes, folletos, publicaciones bibliohemerográficas y documentos
- **Materiales gráficos impresos**
Catálogos, invitaciones, programas de mano, pósters y carteles
- **Materiales audiovisuales**
Videograbaciones, películas y grabaciones sonoras
- **Recursos visuales en formatos físicos y virtuales**
Fotografías en papel, negativos en 35 mm, diapositivas y digitales conservadas en cualquier tipo de soporte



En sus funciones de promover y recuperar la memoria histórica, así como difundir el conocimiento amplio y crítico del pasado, edita el boletín mensual de divulgación histórica *Memoria Universitaria*.



Los materiales se reciben en el segundo piso de la Biblioteca Universitaria "Raúl Rangel Frías", Ave. Alfonso Reyes No. 4000 Nte., Col. Regina, C. P. 64290, Monterrey, N. L., México.
Tel.: (81) 8329-4265.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN